

Estado de la Democracia en la República Dominicana

Informe Ejecutivo



Centro de Investigaciones y Estudios Sociales –CIES–

Av. Francia 129.

Unibe. Edificio Francia 1. 4to. Piso.

Teléfonos: 689-4111 Ext. 301 y 302.

Créditos de la encuesta

Diseño del cuestionario y dirección de la encuesta

Wilfredo Lozano
Ramón Tejada Holguín

Asesores

Rosa Conde y Julián Santamaría

Administración

Ana Laura Guzmán

Jefe campo

Luis Paniagua

Supervisores

Loida Pérez Lebron, Mirtha Recio, Geovanny Moreno, Mercedes Medina, Lucrecia Hernández, Seneida Campos Eusebio, Damaris Decena, Sonia Crucel Domínguez

Encuestadores

Milta Faña Santos, Nurys Deschamps, Juan Díaz Espinal, Clara Pérez, Omar Pereyra, Cinthya Acosta, Miguelina Rodríguez, María del Carmen Mena, Luz María Almonte Moya, Camelia Reynoso Domínguez, Eva Paniagua, José Abigail García Jerónimo, Sussy Luciano, Severiano Aquino, Ingrid Esther Luciano, Sonny R. Díaz, Viade Nayade Aponte Ruiz, Yoanny Muñoz Frias, María Perozo Cabral, Sandra Margarita Nuñez Vargas, Dilcia Alexandra Pilier Tolentino, Elis Pérez Paredes, Yubelky Hernández, Henry Polanco, María de los Angeles Almazar, Rosally Coll, Nelly Tineo Mañón, Martiris de los Santos Monegro, Juana Julia Betances, Sandra Quezada, Sonia Deschamps, Damaso de Paula

Procesamiento de datos

Consultoras Asociadas

Redacción del resumen ejecutivo

Wilfredo Lozano
Ramón Tejada Holguín

Revisión del Resumen Ejecutivo

Julián Santamaría

Diseño de Portada

Isabel Fiallo

Diagramación e impresión

Editora Taina.

QUE ES EL CIES

El Centro de Investigaciones y Estudios Sociales es una iniciativa de un grupo de empresarios e intelectuales dominicanos, con el apoyo de la Universidad Iberoamericana.

Diversas razones justifican esta iniciativa, mismas que pueden resumirse en varios puntos:

1. La sociedad dominicana se encuentra inserta en un proceso de cambio (social, político, económico) del que es necesario conocer su alcance y su profundidad.
2. En un momento de cambio es cuando se hace especialmente necesario disponer de buenos datos, científicamente conseguidos, sobre la sociedad.
3. Es preciso en el país crear iniciativas que faciliten el proceso de creación de datos e informaciones sistemáticas que hagan posible una racionalización en el proceso de toma de decisiones de todo orden: económico y empresarial, político o mediático.
4. Si queremos buena información y conocimientos fundados de nuestra realidad política y social, es preciso crear el capital humano requerido por la era de la información, lo que entre otros aspectos es condición para la credibilidad de la información generada, del conocimiento producido y de las propuestas de políticas sugeridas.
5. En un mundo globalizado es imposible el logro del bienestar económico del país y la competitividad de nuestra economía, sin ejercer un cierto liderazgo y presencia regional que permita establecer alianzas internacionales eficaces en la búsqueda de espacios de inserción exitosos en la escena mundial. La producción de datos confiables e investigaciones que permitan definir la marcha de la nación resulta imprescindible para la proyección internacional.

Objetivos y funciones del CIES

Es en este marco que el Centro de Investigaciones y Estudios Sociales se propone:

- 1) La programación, el diseño y la realización de investigaciones de carácter empírico sobre la realidad social dominicana, principalmente mediante la

- 2) ejecución de encuestas de opinión, pero también por medio de otras técnicas de investigación social (pertenecientes al ámbito de la metodología cualitativa).
- 3) La formación de investigadores en Ciencias Sociales, que se llevaría a cabo en estrecha conexión con el ámbito de la Universidad Iberoamericana, prestando atención a las necesidades y las demandas del mercado de trabajo.
- 4) La creación de un Banco de Datos en el que se acumularían los resultados de los distintos estudios e investigaciones realizados, que quedarían de esta manera a disposición de todos los sectores de la sociedad dominicana (académicos, políticos, sociales, mediáticos, empresariales) interesados en su conocimiento.
- 5) La colaboración internacional y la proyección exterior del Centro, superando el espacio estrictamente dominicano para pasar a convertirse en un centro de dimensión regional, ofreciéndole una proyección internacional y aspirando a convertirse en líder en este ámbito.
- 6) La colaboración con otros ámbitos en el proceso de investigación, como pueden ser organismos o instituciones universitarias, la empresa o la Administración de la República.

Estructura orgánica

El CIES está dotado de una estructura orgánica y funcional relativamente sencilla: Presidencia de la Junta de Directores, Junta de Directores, Director General, Subdirectores técnico y administrativo.

En la actualidad se trabaja en la creación de un Patronato, que estará constituido por personalidades del mundo empresarial, reconocidos académico y personalidades de la sociedad civil que apoyará el trabajo de la Junta de Directores sobre todo en el diseño de políticas institucionales y relaciones con la sociedad y el Estado.

Estructura académica

El CIES cuenta con un equipo de investigadores contratados en los diversos campos de trabajo en que se desempeñan sus programas de actividades, organizados en diversos departamentos y áreas de trabajo. En la actualidad, el centro se orienta a campos de estudios como los procesos de institucionalidad democrática, la cuestión de la gobernabilidad, los procesos migratorios internacionales, las políticas sociales, entre otros.

Además de su cuerpo académico, el CIES cuenta con un banco de datos y centro de documentación actualmente en proceso de constitución.

Hacia el futuro inmediato el CIES trabajará en un programa de formación de recursos humanos de alto nivel en ámbitos como la formación de jóvenes investigadores y campos específicos de especialización en ciencias sociales.

El código de buenas prácticas

Las tareas a desarrollar por el CIES, tanto en su función investigadora como en la de depositario y difusor de los resultados de la investigación, deberán verse sometidas a un código deontológico o de buenas prácticas que regirá toda su actuación, tanto en el proceso de recogida de los datos como en la regulación del acceso a esa información, en lo que concierne a su propiedad intelectual y en aquellos aspectos referidos a su difusión a través de los medios de comunicación.

**ESTADO DE LA DEMOCRACIA
EN LA REPUBLICA DOMINICANA
(INFORME EJECUTIVO)**

INTRODUCCION

La historia contemporánea del régimen político dominicano es una larga y tortuosa lucha por la democratización, cargada de obstáculos, avances y retrocesos. Los estudios realizados, sobre todo después de la transición democrática de 1978, han identificado como principales obstáculos y bloqueos de la democratización una diversidad de aspectos entre los que se pueden señalar: un sistema electoral controlado por el poder ejecutivo y la voluntad de un hombre, las deficiencias de los procesos de institucionalización, la existencia de una arquitectura institucional propicia al presidencialismo autoritario, lo inconcluso y mediatizado de los procesos de ciudadanía y la necesaria participación de la ciudadanía, así como las características de la cultura política dominicana que propicia el clientelismo y el autoritarismo dominicanos.

En un primer momento, a través del análisis de las evidencias empíricas, diversos estudiosos del régimen político dominicano sostuvieron que el nudo gordiano de la democratización, el principal obstáculo que una vez vencido allanaría el camino hacia la democracia es la cuestión de la institucionalidad, la transparencia y la eficacia del sistema electoral. Luego se planteó que el problema afecta a todo el andamiaje institucional del sistema político, en particular el Estado. A finales de los noventa e inicio de este siglo se han ido viendo otros aspectos relacionados con una cultura del acuerdo y el papel crucial de la participación de la sociedad civil, es decir, ha ido tomando cuerpo el debate sobre la ciudadanía y se ha potenciado la crisis de representación de los partidos políticos

En cada momento se han ensayado cambios en la arquitectura institucional que se suponen impactarán favorablemente en la democracia. Pero estos cambios no han logrado sostenerse en el tiempo, ni han modificado substancialmente el régimen democrático dominicano.

Los diversos diálogos ensayados en el país y los espacios de participación creados por los dos últimos gobiernos no han evitado la elitización de la toma de decisiones. Definitivamente, la fragilidad institucional sigue siendo uno de los grandes males y, junto a la imposibilidad de cumplir los acuerdos, el poco espacio participativo de la sociedad civil y la indefensión del ciudadano en el ejercicio de sus derechos, caracterizan el momento actual de las relaciones políticas y sociales en el país

Hoy parece más imperativo que nunca un estudio con base empírica que permita apreciar la situación real de la democracia dominicana, en sus ámbitos institucionales, ciudadanos y en los relativos a la cultura política que le debe ser consecuente. Es en ese sentido que se enmarca el presente proyecto de investigación empírica *estado de la democracia dominicana*, cuyo resumen ejecutivo presentamos.

El proyecto *Estado de la Democracia Dominicana* se concentró en torno a una encuesta de una cobertura muestral de 2500 entrevistas, apoyada en un cuestionario estructurado, que se aplicó a personas de ambos sexos mayores de 18 años de edad en todo el ámbito nacional.

El cuestionario cubrió un amplio conjunto de aspectos o variables organizados en torno a cinco ejes o problemas:

- 1) La medición del grado de tolerancia política y social de la ciudadanía y su impacto en el régimen democrático dominicano.
- 2) El análisis de las percepciones sobre las forma de procesar los conflictos políticos en el país a través de los diálogos y encuentros del liderazgo político, social y económico.
- 3) Los niveles de participación política y social de la ciudadanía, sus percepciones sobre las formas de participación en partidos, organizaciones religiosas y civiles, sindicatos y cómo estas formas contribuyen u obstaculizan el régimen democrático dominicano.
- 4) La percepción de la ciudadanía sobre la corrupción administrativa. En particular se ha tratado de establecer un conjunto de indicadores sobre el grado de tolerancia que tiene la sociedad dominicana hacia la corrupción administrativa, así como su relación con la forma de hacer política en el país
- 5) Una evaluación del régimen electoral dominicano y el sistema de partidos.
- 6) La percepción y valoración de la ciudadanía sobre el liderazgo nacional, las principales instituciones del Estado y del sistema político, así como las adecuaciones y expectativas de la gente respecto a su situación de vida y la práctica democrática.

La Encuesta sobre el *estado de la democracia en la República Dominicana* se apoyó en una muestra estratificada por conglomerado, bietápica. Para la elección de los puntos se utilizó la cartografía de la Oficina Nacional de Estadística, correspondiente al último Censo de Población y Vivienda del año 2002. La selección fue de tamaño fijo de 12 entrevistas en cada área o punto muestral. A continuación las características básicas del diseño de la muestra:

- 1. Características de la población entrevistada:** En cada punto muestral se seleccionaron 12 personas mayores de 18 años, según dos estructuras de edad y sexo previamente establecidas.
- 2. Tamaño de la Muestra:** La muestra seleccionada fue de 2520. De los cuales se lograron 2437 entrevistas completas. Para una tasa de respuesta de 97%.
- 3. Representatividad:** La muestra es representativa para el Área Metropolitana (Distrito Nacional y provincia de Santo Domingo), Santiago de los Caballeros, Resto Urbano y Resto Rural. Según sexo, Grupo Socioeconómico y Grupos de Edad.
- 4. Recolección de la información:** Los cuestionarios se aplicaron en todo el país del miércoles 3 al viernes 19 de diciembre de 2003. Se formaron 8 equipos de trabajo formados por un supervisor, 4 entrevistadores y un chofer.
- 5. Error Muestral:** $+ 6 - 2\%$.
- 6. Confiabilidad:** 95%.

El resumen que a continuación presentamos le permitirá al lector una visión sucinta de algunos de los principales resultados del estudio *el estado de la democracia en la República Dominicana*, sobre todo de aquellos aspectos que tienen que ver con la cultura democrática, el sistema de partidos, las instituciones estatales y la sociedad civil, el problema de la corrupción y la transparencia del marco institucional del sistema democrático, así como una visión relativa al grado de satisfacción o insatisfacción ciudadana respecto a la situación económica y las instituciones democráticas.

SITUACIÓN DEL PAÍS Y VISIÓN DE SU FUTURO

La percepción del estado de situación del país

1. La mayoría de la ciudadanía dominicana (90%) entiende que la situación del país es mala o muy mala.
2. Las pequeñas diferencias observadas en las opiniones sobre la mala o muy mala situación del país se encuentran dentro del margen de error de la encuesta, porque no son significativas estadísticamente hablando.

Las expectativas de cambio y el futuro

1. Si bien la percepción negativa de la situación del país es mayoritaria, la visión de futuro divide a la ciudadanía en casi dos mitades: el 43% de las personas entrevistadas tiene la visión de que las cosas mejorarán algo o mucho en el presente año 2004, mientras que el 39% entiende que la situación empeorará algo o mucho.
2. Los menos optimistas se ubican esencialmente en el área metropolitana (41%) y entre los adultos/jóvenes (43%).
3. Los más optimistas se ubican en la provincia de Santiago y entre las personas de mayor edad (47% en ambas categorías).
4. Allí donde es más negativa la visión del presente, son más positivas las expectativas de cambio en el futuro inmediato. Esto ocurre básicamente en Santiago y en la zona metropolitana.

Imagen de los principales problemas

1. Los cinco asuntos que la ciudadanía reconoce como prioritarios para alcanzar el bienestar del país son, en orden de importancia: a) la mayor calidad que requiere el sistema educativo, b) la generación de mayores capacidades laborales de la población, c) más fe religiosa, d) alcanzar el éxito económico del país, y e) lograr mayor estabilidad de la familia.
2. Donde mayormente se reconoce la necesidad de superior calidad de la educación es en la provincia de Santiago (30%) y quienes más insisten en esta idea son los adultos (27%) y los hombres (24%).
3. La idea de más fe religiosa está más arraigada entre las personas entrevistadas de mayor edad (21%), las mujeres (19%) y las zonas rurales (17%).
4. Por lo dicho, en la perspectiva de futuro se interrelacionan valores tradicionalistas (fe religiosa) con perspectivas modernistas (educación, entrenamiento laboral), lo que es propio de sociedades en procesos de cambio social.

LA CULTURA POLITICA DEMOCRATICA DOMINICANA

1. A principios del año 2004, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD- publicó los resultados de una investigación realizada en la mayoría de los países de Latinoamérica con el título de “*La Democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas*”. Este texto y el impacto que ha tenido en la región constituye la mejor prueba de que en América Latina crece entre los estudiosos y los organismos internacionales la idea de que la democracia es impensable sin un ejercicio consciente y activo de la ciudadanía. Esta idea fue tomada en cuenta para la elaboración del cuestionario de nuestra encuesta.
2. En efecto, el cumplimiento de los derechos y la demanda de los deberes deviene en el rol principal del ciudadano y la ciudadana. Este ejercicio consciente y activo de la ciudadanía se ve estimulado por la existencia de una cultura cívica. O mejor dicho, es impensable sin una cultura cívica, entendida ésta como una cultura de la participación, como una visión de la democracia en la cual las personas cumplen un rol, tanto en términos de los derechos, como de los deberes.
3. La cultura cívica se sostiene en las ideas y percepciones que la ciudadanía poseen sobre la democracia y su propio rol en ellas. La participación de calidad en todos los ámbitos y según las reglas del juego establecidas es el pilar de la construcción de la democracia. Ese ejercicio de la ciudadanía convierte la democracia en un sistema en movimiento perpetuo que busca adecuarse a los diversos retos que el desarrollo técnico y social le presenta.
4. Este acápite trata de establecer las ideas y percepciones de la gente sobre la democracia, lo que nos dará una pista sobre la cultura cívica en Dominicana, así como del ejercicio de la ciudadanía en este inicio de siglo.

La percepción de lo que es la democracia

1. El 53% de la población entrevistada entiende que la característica más importante de la democracia es la protección estatal a los más débiles. Esto sugiere que alrededor de la mitad de la ciudadanía entiende que la existencia de un *estado de bienestar* constituye la cuestión central del régimen democrático. En segundo lugar, la ciudadanía identifica la justicia distributiva como rasgo más importante del régimen democrático: el 40% de los entrevistados respondieron que alcanzar un justo salario es el asunto más importante de la vida democrática. En cierta manera esto se corresponde con la idea de que la protección social es la tarea principal del estado democrático, por lo menos a través del establecimiento de reglas claras para asegurarle a las personas un justo salario o ingreso.
2. Hay una relación inversa entre la valoración de la idea de protección social del estado como rasgo esencial de la democracia y el nivel educativo de la gente. A menor nivel educativo mayor es la proporción de personas que identifican la protección a los más débiles como el rasgo central de la democracia. El 62% de la ciudadanía definida como analfabeta frente al 40% de los que tienen educación superior señalaron la protección a los más débiles como la característica central de la democracia. La idea de la democracia como régimen electoral competitivo entre partidos es defendida por un pequeño grupo de la población entrevistada: el 6%. Los que más se identifican con esta visión son las personas que tienen mayor nivel educativo (10%).

La práctica de la democracia

1. A través de un índice-resumen, el cual contiene muchas de las preguntas que reseñaremos a continuación, en el texto del PNUD se establece que los latinoamericanos tienen tres orientaciones hacia la democracia: 1) Demócratas, 2) Ambivalentes, y 3) No demócratas. Estas tres orientaciones se relacionan estrechamente con los niveles educativos (las personas de educación superior tienden a ser demócratas, en mayor proporción que las que no tienen educación

superior), la movilidad económica (los No demócratas han experimentados algún tipo de movilidad descendente económica, mayor que los demócratas y ambivalentes) y la edad, ya que los jóvenes tienen una mayor presencia entre los No demócratas¹. En nuestra encuesta se puede observar que los de nivel educativo más alto efectivamente tienen mayor probabilidad de dar respuestas que se orienten hacia la democracia en mayor medida que los de más bajos.

2. Al parecer, la ambivalencia es una de las características más significativas de la ciudadanía dominicana, ya que la encuesta sugiere que hay ciertas tensiones en las visiones de lo que debe ser la vida democrática a juicio de la población entrevistada. En efecto, mientras es masiva la percepción de que las leyes deben ser respetadas siempre y en cualquier circunstancia (90% de los entrevistados), alrededor del 80% de los informantes entienden que en el país el Presidente de la República tiene demasiado poder y un 41% opina que a veces está bien que el gobierno no tome en cuenta las leyes o el Congreso a fin de resolver problemas.
3. Dos terceras partes de la ciudadanía afirma que no importa si el gobierno es democrático en el ejercicio del poder, pues a su juicio lo principal es que resuelva los problemas económicos del país. Esto resulta coherente con la visión de la mayoría de la ciudadanía que reconoce en la protección social del estado el rasgo esencial de la democracia.
4. Poco más de la mitad de la ciudadanía (53%) entiende que para alcanzar el éxito en la política hay que estar en el partido en el poder. Es la ciudadanía analfabeta (65%), las mujeres (57%) y los viejos (57%) quienes más participan de esa idea.
5. El 24% estuvo de acuerdo con que “un gobierno democratico puede funcionar bien sin congreso” es decir que masivamente la ciudadanía entiende la importancia del congreso para un gobierno democrático. Ahora bien, hay una relación inversa entre el nivel educativo y la percepción de esta idea. Mientras mayor es el nivel educativo

¹ PNUD: “La Democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas”, PNUD, New, Cork, New, Cork, 2004. p. 143.

menor es el porcentaje de personas que no cree que la democracia puede funcionar sin Congreso.

PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y CIUDADANÍA

1. La diferencia entre una democracia puramente electoral y con una ciudadanía de baja intensidad, frente a una democracia fuerte, sostenible y que puede asumirse como el régimen político que posibilita que las personas desarrollen sus potencialidades al máximo, es la participación de la ciudadanía en todos los ámbitos de la vida pública y a través de los diversos medios posibles. En las sociedades democráticas los partidos políticos se convierte en el medio idóneo para acceder al gobierno; por lo tanto, son el principal canal para la participación política, aunque no el único. En las democracias los partidos son importantes porque a través de ellos se canaliza la competencia política, porque la existencia de la oposición impone límites a los que están en el gobierno, y en ese sentido, los conflictos entre los partidos en el gobierno y los partidos de oposición ayudan a establecer normas y reglas democráticas. Pero, para esto se necesitan partidos modernos que representen los diversos intereses de la sociedad, o por lo menos que digan encarnar propuestas de ordenamiento social diferentes.
2. La complejidad de los sistemas de representación, y el déficit de representación de las demandas de la ciudadanía, ha desarrollado otras instancias no partidarias para la agregación de demandas específicas de diversos grupos sociales, tales como las mujeres, los ecologistas y pobladores urbanos, que buscan que sus intereses sean mejor representados, y que sus voces sean escuchadas. La participación activa deviene así la tarea principal para la construcción de una democracia de ciudadanos. Resulta notorio que para el desarrollo de una ciudadanía activa es necesaria la confianza ciudadana en las principales instituciones que canalizan la participación: los partidos políticos y la diversidad de organizaciones civiles.

El interés por la política

1. Hay poco interés de la ciudadanía por la política. Apenas un 14% se interesa mucho o bastante en la política. El mayor interés por la política se aprecia en la población entrevistada de mayor educación: el 32%, los hombres (27%), las edades centrales (26% y 25% de los adultos jóvenes y los adultos) y los analfabetos (25%). Los jóvenes y las mujeres son quienes muestran menor interés por la política: 17% en ambos casos.
2. La ciudadanía que se interesa por la política lo hace sobre todo porque entiende que no puede quedarse cruzada de brazos ante los problemas del país (41%), pero también porque entiende que ésta es una vía o forma de progresar en la vida (33%). Es significativo que un 23% de la ciudadanía se interesa en la política para estar enterado de lo que ocurre en el país.
3. Los que más se interesan en la política para no quedarse cruzados de brazos ante los problemas del país son los adultos (44%), los más viejos (43%) y quienes han alcanzado algún nivel de educación secundaria (47%). En cambio, quienes se interesan en la política como vehículo de movilidad social son las personas con educación primaria (37%), educación superior (33%), los hombres (36%) y los adultos (43%)
4. Hay que señalar, sin embargo, que a pesar del poco interés en la política, la población dominicana tiende a tener un alto nivel de participación electoral. En efecto, en las últimas tres elecciones presidenciales poco menos entre el 70% y 75% de las personas inscritas han ejercido su derecho y deber a votar, mientras que en las dos elecciones municipales y congresuales que se han realizado desde la reforma del 1994, alrededor del 59% de la población inscrita acude a las urnas. Este ejercicio ciudadano del voto, a pesar del escaso interés por la política que revelan los ciudadanos, es quizás la mejor prueba de apoyo a la democracia de parte de la ciudadanía dominicana, sobre todo cuando observamos la visión que de los partidos políticos tiene, como se podrá ver en el siguiente acápite.

Visión de los partidos

1. Nueve de cada diez personas entrevistadas entienden que los partidos políticos son necesarios para el funcionamiento de la democracia, pero también igual proporción opina que cuando los partidos llegan al poder se olvidan de sus promesas. Se diría, pues, que la gente entiende la importancia de los partidos políticos para la democracia, pero no está de acuerdo con la forma concreta en que funcionan en el país.
2. Consecuentes con esta idea, nueve de cada diez dominicanos cree que en los partidos políticos hay mucha corrupción. Llama la atención que es entre la ciudadanía de mayor edad (86%), y los analfabetos (87%) donde menos se cree que en los partidos haya mucha corrupción, pero no debe dejar de reconocerse que en estos segmentos de ciudadanía hay también una generalizada percepción de corrupción en el sistema de partidos.
3. También la gente opina que en los partidos no hay transparencia en el manejo de sus recursos (76%). Son las personas de mayor edad (70%) los que menos afirman esto. En cambio, los analfabetos (87%) y los que tienen educación superior (80%) son quienes más creen que en los partidos no hay transparencia en el manejo de sus recursos.
4. A pesar de la visión negativa de los partidos, alrededor de la mitad de la población dominicana declara que es miembro (16%) o simpatiza (36%) por un partido político, mientras que el 47% declara que ni es miembro, ni simpatiza. Resulta notorio que los hombres tienen mayor nivel de membresía que las mujeres (20% frente a 13%) y las personas con educación superior son quienes tienen el mayor nivel de membresía (22%).

La mujer y la política

En la República Dominicana se han dado avances importantes la búsqueda de la igualdad entre hombres y mujeres en términos de la legislación electoral, según la cual al menos el 33% de las boletas electorales que confeccionan los partidos para los cargos a la cámara de diputados y a las salas capitulares de los ayuntamientos. Según el PNUD en su estudio *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos (2004)*, ya citado, las mujeres pasaron de ocupar el 7.6% de los puestos electivos en el Congreso Nacional a 17.3% en el año 2002, fecha en que se realizaron las últimas elecciones municipales y congresuales. Este porcentaje es mayor que el promedio de América Latina que es de 15.5%. En las elecciones presidenciales del 2000 fue electa la fórmula que incluía una mujer, la cual ha desempeñado durante el cuatrienio el cargo de Secretaria de la Secretaría de Estado de Educación. Si bien se puede decir que existen avances materiales importantes con respecto a la participación en la vida pública de las mujeres, persisten percepciones que desfavorecen esta participación. En efecto:

1. La mitad de la ciudadanía (54%) entiende que la mujer tiene igual capacidad que el hombre para participar en la política.
2. Esta opinión es mayor entre los jóvenes (60%) y en las personas con mayor educación.
3. Un 25% de la ciudadanía entiende que la mujer tiene menor capacidad que el hombre para participar en la política, y esta opinión es mayor entre las personas de menor nivel de educación, entre las de mayor edad, las residentes en el área metropolitana, las otras zonas urbanas y Santiago. En mundo rural es menor (48%) el porcentaje que entiende que la mujer y el hombre tienen la misma capacidad y es mayor el que entiende que tiene menos capacidad (31%).
4. Un 22% sin embargo cree que la mujer tiene más capacidad que el hombre para participar en la política, siendo esta opinión más fuerte entre los analfabetos (32%) y entre las mujeres (26%).

El voto preferencial

En el ordenamiento electoral dominicano se ha definido como "voto preferencial" al mecanismo que posibilita a cada ciudadano votar un solo candidato a diputado de una circunscripción, aunque en ella se elijan varios diputados. Los escaños se distribuirán en base al sistema proporcional y resultarán electos los candidatos más votados en cada circunscripción. No se puede decir que esta modalidad de voto preferencial sea lo mejor, ya que lo deseable fuera que cada ciudadano pudiera votar por un número de candidatos y candidatas a diputados y diputadas igual al que se elegirá en la circunscripción electoral que le corresponde. Ahora bien, es un paso de avance con respecto a la forma de elección anterior. En el pasado los partidos decidían el orden de colocación en las boletas de los diputados, en los primeros puestos colocaban a aquellas personas que los dirigentes, no las bases, deseaban que fueran elegidos. Tomando en cuenta la cantidad de votantes de los tres partidos mayoritarios, estar en uno de los primeros puestos a diputado aseguraba la llegada al Congreso. El voto preferencial le da mayor nivel de autonomía al votante y obliga a que los candidatos (as) tengan que ganarse el favor de la ciudadanía, ya que quienes votan pueden decidir a quien quieren como diputado en representación de su circunscripción. Al mismo tiempo impide el arrastre que antes existía, entre los mismos diputados (as). Los datos del estudio revelan a este respecto que:

1. El 55% de la ciudadanía usó el voto preferencial en las elecciones congresionales del año 2002. Esta opción de votación fue empleada sobre todo por los hombres y los jóvenes (59%). En cambio fueron los analfabetos quienes menos usaron esta opción de votación (37%) y las personas de mayor edad (43%).
2. Entre los que hicieron uso del voto preferencial, el 55% lo hizo por simpatía o pertenencia a un partido, pero un 22% lo hizo porque el candidato hizo contacto con el elector. Entre los viejos y los analfabetos fueron la simpatía o la pertenencia partidaria el factor principal para hacer uso del voto preferencial (57%). Sin embargo, debe reconocerse que sólo el 37% de los analfabetos hizo uso del voto preferencial.

3. Factores como la entrega de dinero y otros bienes, presiones de los amigos y familiares y la confianza o simpatía individual con el candidato (a) casi no influyeron en la determinación de hacer uso del voto preferencial.

ESTADO, DEMOCRACIA Y GOBERNABILIDAD

1. La gobernabilidad democrática no está determinada únicamente por la capacidad de los gobiernos para responder a las demandas de la sociedad. Es sobre todo un ejercicio de fortalecimiento del estado de derecho, una constante relación de construcción ciudadana y un permanente proceso de rendición de cuentas y transparencia de las instituciones públicas ante la sociedad. De esta forma, la gobernabilidad democrática se sostiene en una cultura política democrática, en el respeto a derechos y deberes ciudadanos y en la capacidad de los representantes del estado de ser eficientes y transparentes en el manejo de las instituciones públicas. En esta perspectiva, en el país la gobernabilidad democrática atraviesa por serios problemas de legitimación del sistema político ante los ciudadanos, como a continuación mostramos.

La percepción ciudadana del estado de derecho

1. En la ciudadanía existe un sentido de desprotección de los más débiles. Masivamente la población mayor de 18 años está de acuerdo en que la gente con dinero siempre consigue protección de la policía (94%). En sentido contrario, sólo un 17% cree que los pobres consiguen protección policial. Sin embargo, esta idea de la desprotección policial de los débiles es más firme en la ciudadanía con mayores niveles educativos. En la población de 18 años analfabeta y de mayor edad predomina la visión contraria: que la policía puede proteger a la población. Esto se ve agravado al observar que el 72% de la gente considera que reclamar sus derechos no sirve para nada

2. Cuando hay conflictos entre la policía y la justicia, la gente entiende que casi siempre predominan los intereses de la policía (70%), pero esta creencia disminuye en la ciudadanía de mayor edad (63%) y los que tienen educación superior (67%).
3. El 77% de la ciudadanía cree que el narcotráfico tiene influencia en la justicia. Esta percepción es mayor en la ciudadanía con educación superior (82%), con estudios secundarios (81%) y entre los adultos/jóvenes (80%). Entre los analfabetos esta percepción es menor (70%)

Transparencia y corrupción en el estado y la sociedad.

1. Uno de los principales obstáculos que enfrenta la gobernabilidad democrática en América Latina es la falta de confianza en las instituciones y la percepción de la corrupción como un acto generalizado en toda la vida pública. Si entendemos la gobernabilidad como la creación de un ambiente propicio para el dialogo y la concertación entre los actores sociales, económicos y políticos relevantes, es indudable que la percepción de la confianza del ciudadano en cada institución, es decir la percepción de que cada uno de ellas cumplirá cabalmente y de acuerdo a las reglas del juego con el rol que se les corresponde, será determinante en esa capacidad de negociación. Vista de esa manera la gobernabilidad es un atributo tanto del estado como de la sociedad civil, y uno de sus pilares es la transparencia y el control ciudadano de las acciones pública.
2. Los datos de nuestra encuesta, revelan que hay una gran desconfianza de la ciudadanía en las instituciones estatales, en los partidos políticos y en las propias instituciones de la sociedad civil.
3. La menor confianza de la ciudadanía se verifica en los partidos políticos (11%) y en la Presidencia de la República (17%). La mayor confianza se aprecia en la Iglesia Católica (66%).
4. Luego de la Iglesia Católica, es en los medios de comunicación que la ciudadanía tiene mayor confianza (49%), seguido por la Junta Central Electoral (48%).

5. Es significativa la poca confianza de la ciudadanía en la Suprema Corte de Justicia (27%) y en el Congreso Nacional (19%).
6. Por otro lado, y consecuente con esos hallazgos, se observa una generalizada percepción de una gran presencia de corrupción en las instituciones del estado y en el sistema de partidos. Donde es más alta esta percepción es en el sistema de partidos (90%). En las instituciones del estado se percibe también una elevada corrupción, pero menor que en el sistema de partidos: 77% en la administración pública, 73% en el sistema de justicia, 72% en el Congreso.
7. En el empresariado también hay una percepción negativa del tema de la corrupción: un 56% de la población estima que hay bastante o mucha corrupción entre los empresarios.
8. En la “sociedad civil” es donde es menor la percepción de la corrupción: sólo un 44% así lo cree.
9. Son los hombres los que tienen una idea más negativa de las instituciones estatales y privadas en el tema de la corrupción: en el sistema de partidos 93% de los hombres opina que en los partidos hay bastante o mucha corrupción, contra 88% de las mujeres que opinan igual; 60% de los hombres opina que hay en el empresariado bastante o mucha corrupción contra el 53% de las mujeres que opinan igual.
10. Respecto al sistema de justicia, el Congreso y la administración pública, la opinión de hombres y mujeres no es sustancialmente distinta: más de un 70% de hombres y mujeres perciben que en las instituciones estatales hay bastante o mucha corrupción.
11. De alguna manera esta percepción de la gente tiene base en los análisis realizados por Transparencia Internacional, que nos ubican como un país de alto nivel de corrupción. En efecto, en el estudio del PNUD *La democracia en América Latina (2004)*, ya citado, República Dominicana es situada como un país de altos niveles de corrupción: entre 1999 y 2001 el país tenía una puntuación de 3.1 y en el 2002 de 3.5. Hay que señalar que en ambas fechas el promedio de América Latina fue de 3.6 y 3.4 respectivamente y el promedio en Europa Occidental de 7.1 y 7.8

respectivamente. En el índice de Transparencia Internacional los números más bajos indican mayor corrupción, siendo la escala de 11 puntos.

Medios de comunicación y política

1. El principal medio de comunicación que usa la mayoría de la ciudadanía para enterarse de los asuntos políticos es la televisión (60%).
2. Los contactos personales (16%) y la radio (15%) son también medios para la población de 18 y más años conseguir información política.
3. Llama la atención el poco peso de la prensa escrita como medios más usados para informarse de la vida política (7%) y el uso del Internet (0.1%). Esto no significa que las personas no usen esos medios para intercambio de opinión y reflexiones.
4. Quienes más usan la prensa escrita son las personas con educación superior, siendo también los que más ven televisión.
5. Las personas de mayor edad y los analfabetos son los que como grupos específicos escuchan más la radio y mantienen mayores contactos personales para enterarse de los asuntos políticos.

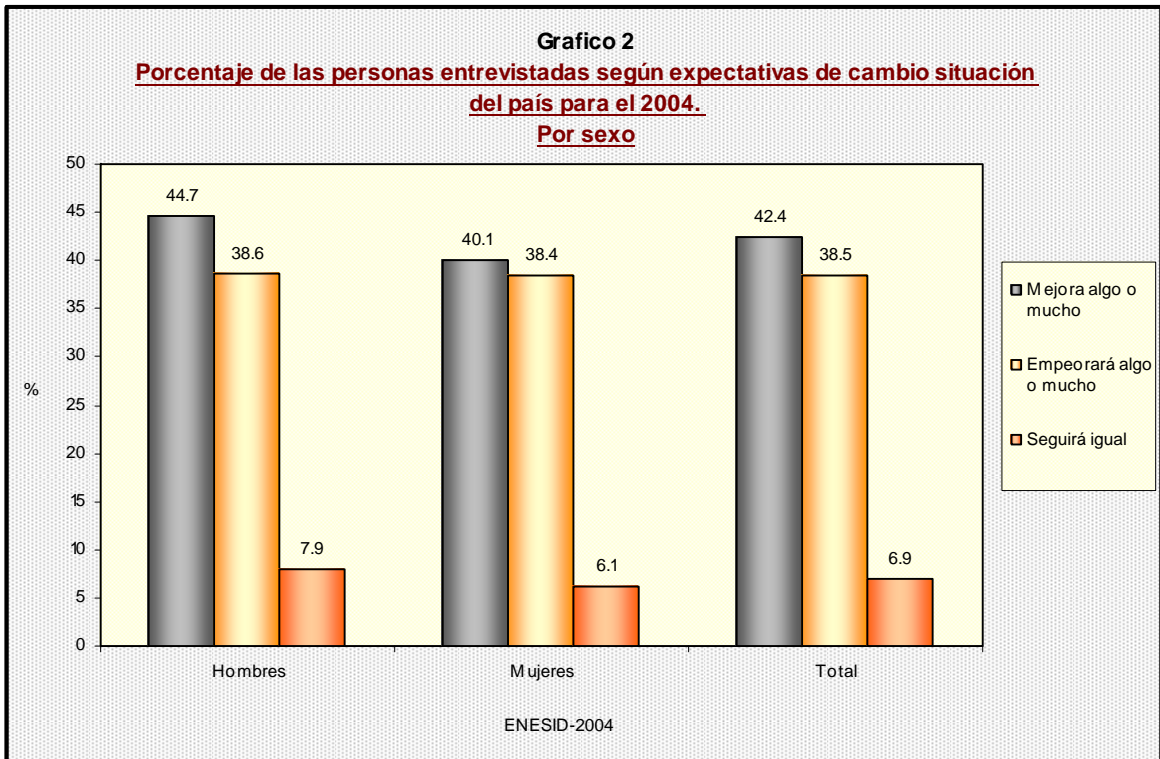
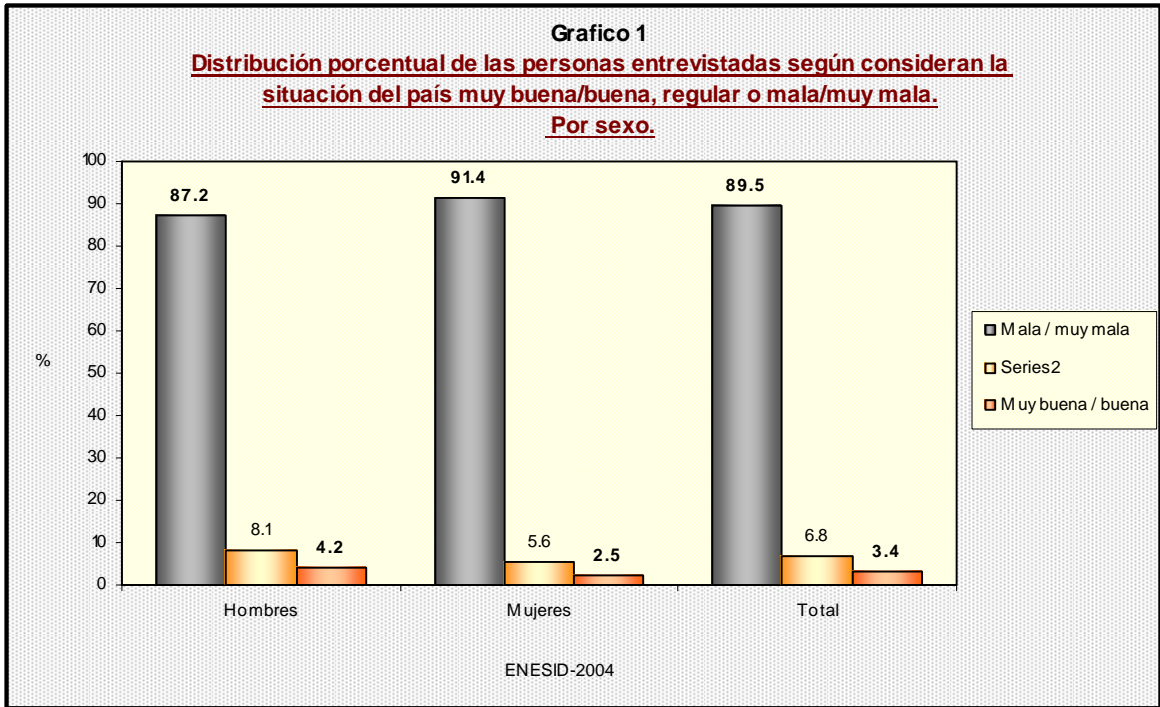
CONCLUSIONES

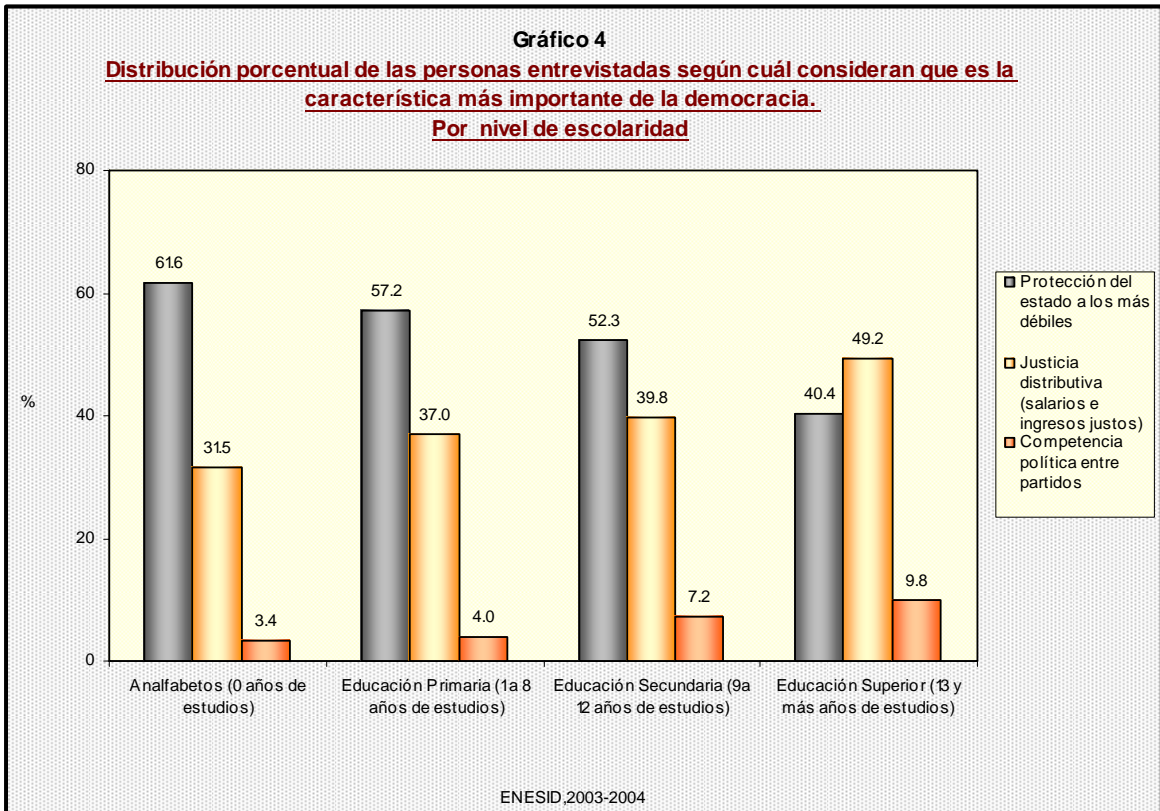
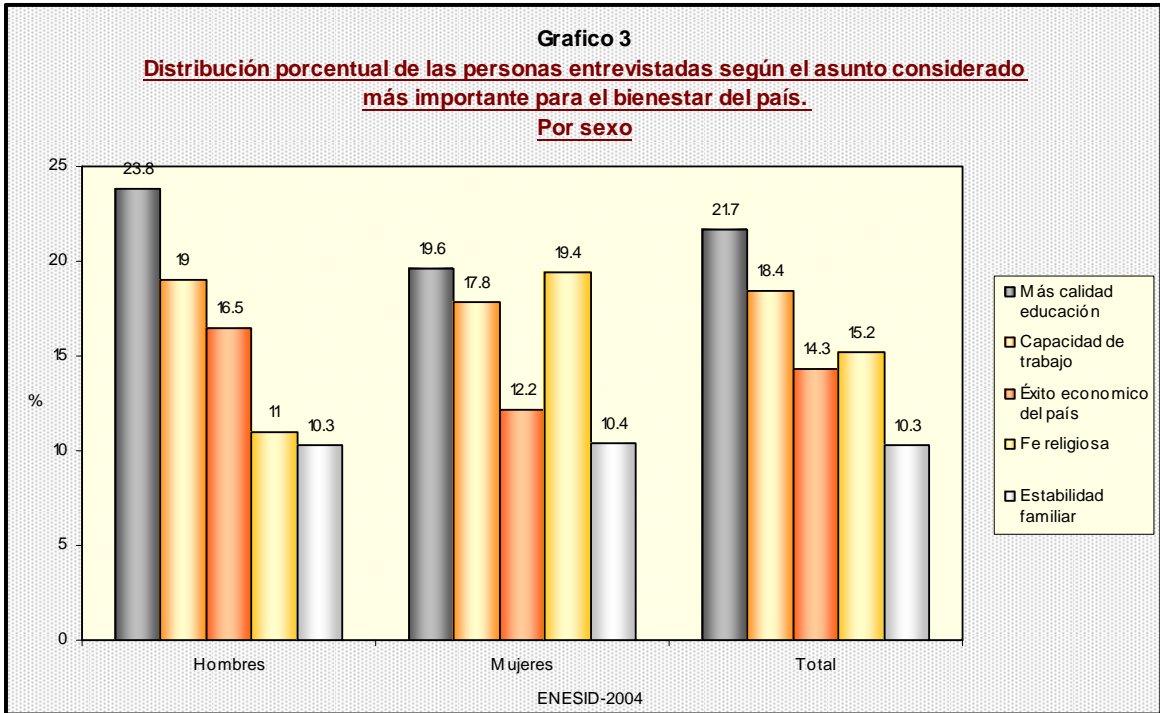
1. El estudio sobre *el estado de la democracia dominicana* ha permitido reconocer importantes hallazgos acerca de la cultura política dominicana, la percepción ciudadana sobre el estado de derecho, la visión de los actores del sistema político y los problemas de la gobernabilidad democrática, entre otros aspectos. En el presente informe ejecutivo sólo se han presentado algunos de esos hallazgos considerados de particular relevancia. En este sentido, merecen destacarse algunos de estos hallazgos a modo de conclusión:
2. En la ciudadanía dominicana hay una generalizada percepción negativa de la situación del país, pero se reconoce una significativa perspectiva optimista respecto al futuro inmediato.
3. La educación, la capacidad laboral y la fe religiosa son las tres cuestiones que la ciudadanía valora como más importantes para que el país alcance el bienestar social.
4. La visión generalizada que sobre la democracia tiene la ciudadanía del país es la de un régimen donde el estado asume la tarea de protección a los más débiles.
5. En general, la ciudadanía se identifica con los valores democráticos, pero hay una significativa presencia de valoraciones que asocian la política con el poder presidencial, la práctica de situaciones de excepción donde se estima justo desconocer las leyes y el propio congreso por parte del poder presidencial, si ello va en beneficio de la solución de los problemas económicos nacionales. Hay, pues, una importante presencia de valores y perspectivas autoritarias en la ciudadanía.
6. Hay poco interés de la ciudadanía en la política. Quienes mayor interés muestran por la política son las personas con mayor nivel educativo, pero también los analfabetos.

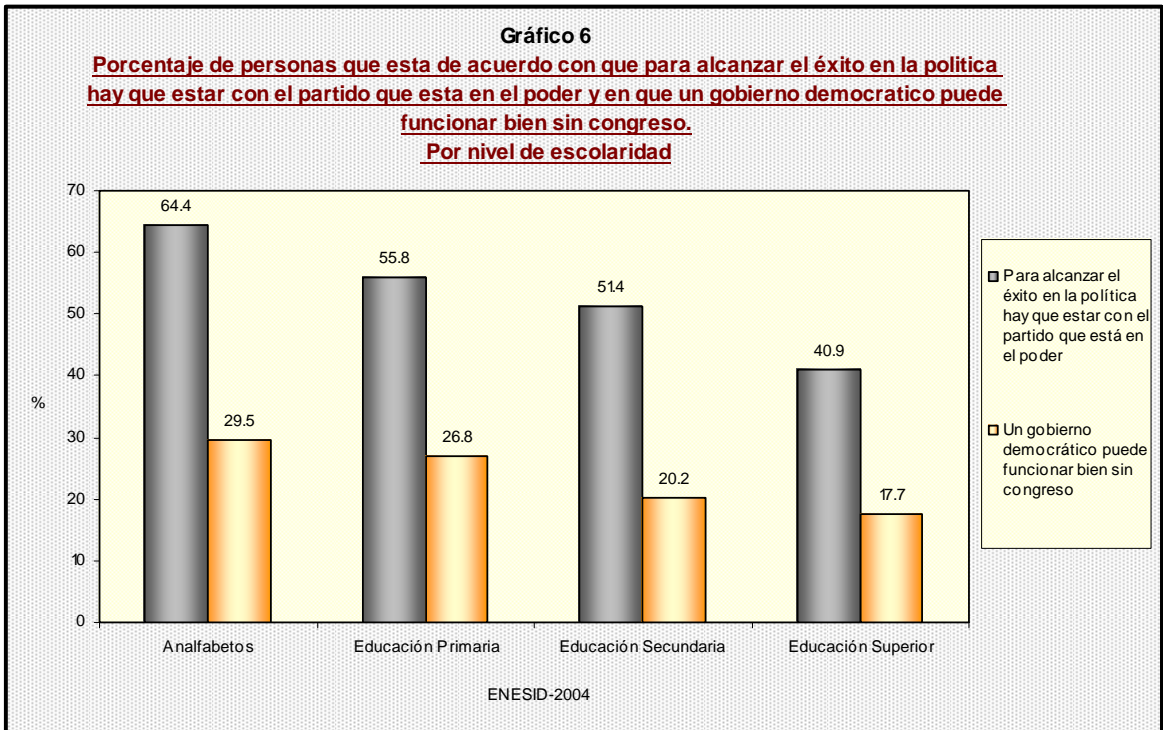
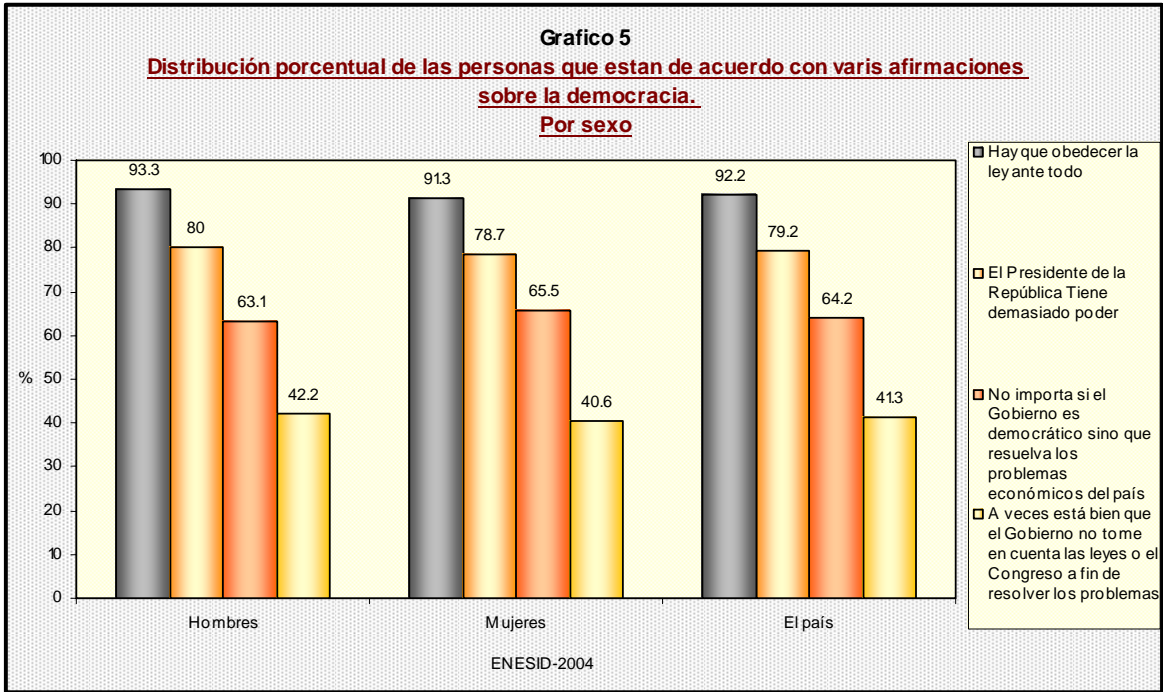
7. La gente que se interesa por la política lo hace porque entiende que debe asumir una conducta activa ante los problemas del país, pero también porque reconoce en la política un vehículo de movilidad personal.
8. Los partidos políticos pasan por serios problemas de legitimidad ante la población dominicana de 18 años y más. Pese a que la gente los reconoce como necesarios para el funcionamiento de la democracia, desconfían de ellos, entienden que no son transparentes en el manejo de sus recursos y que en general en los mismos hay mucha corrupción
9. La mujer es aceptada como un actor legítimo en la vida política dominicana, como lo evidencian los datos sobre el crecimiento de la mujer en los puestos congresuales.
10. Un poco más de la mitad de la ciudadanía usó el voto preferencial en las elecciones del 2002, sobre todo aquellas con mayor nivel educativo. El factor determinante de esta decisión fue principalmente la cercanía o militancia partidaria.
11. El Congreso y la Suprema Corte de Justicia como los otros poderes del Estado tienen poca credibilidad ante la ciudadanía. Respecto al Congreso, la gente no cree que represente los intereses de la ciudadanía sino de los grupos con poder político y económico. En estos poderes del Estado la gente cree que hay mucha corrupción.
12. Hay gran desconfianza de la ciudadanía en las instituciones del Poder Ejecutivo, sobre todo en la Presidencia de la República. Esto se correlaciona con la visión de una amplia presencia de corrupción en el Estado y la no transparencia de las instituciones públicas.
13. Pese a que la sociedad civil es en esencia poco conocida por la ciudadanía como espacio público y como actor distinto al estado y al sistema de partidos, también respecto a la misma hay una visión donde la corrupción se reconoce, aunque en menor medida que en las entidades públicas y estatales. Ese es también el caso de los empresarios. La iglesia católica es la entidad que tiene mayor credibilidad ante la ciudadanía.

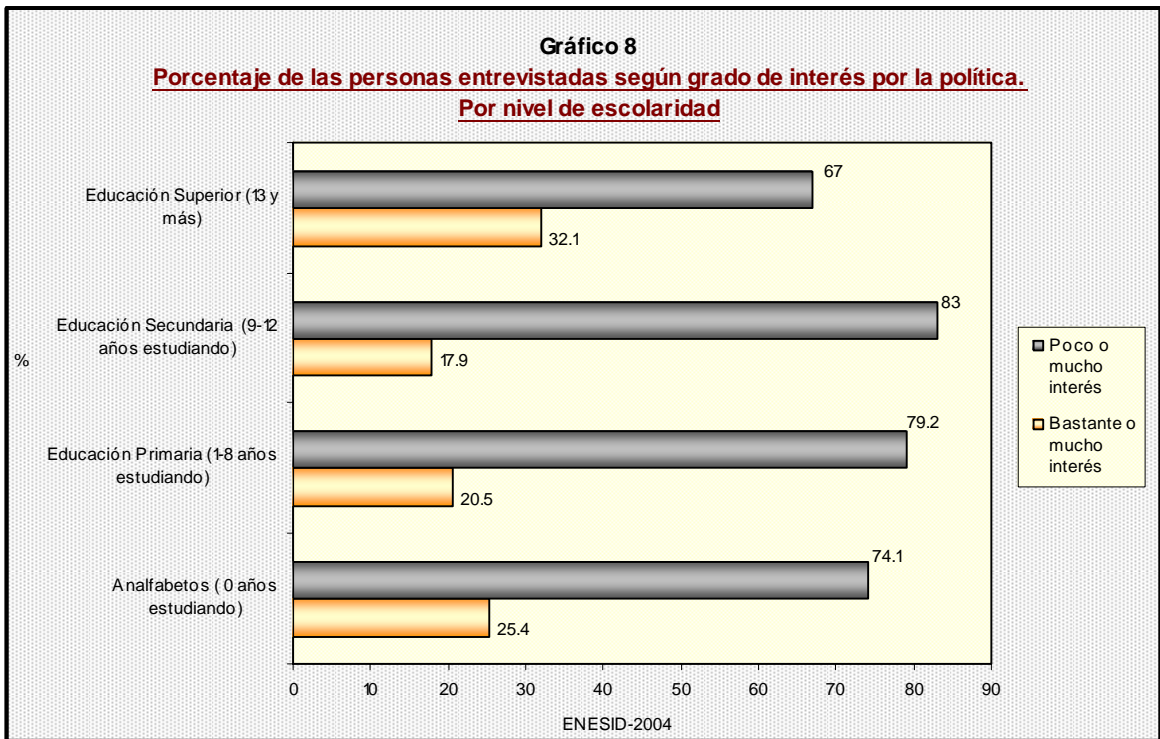
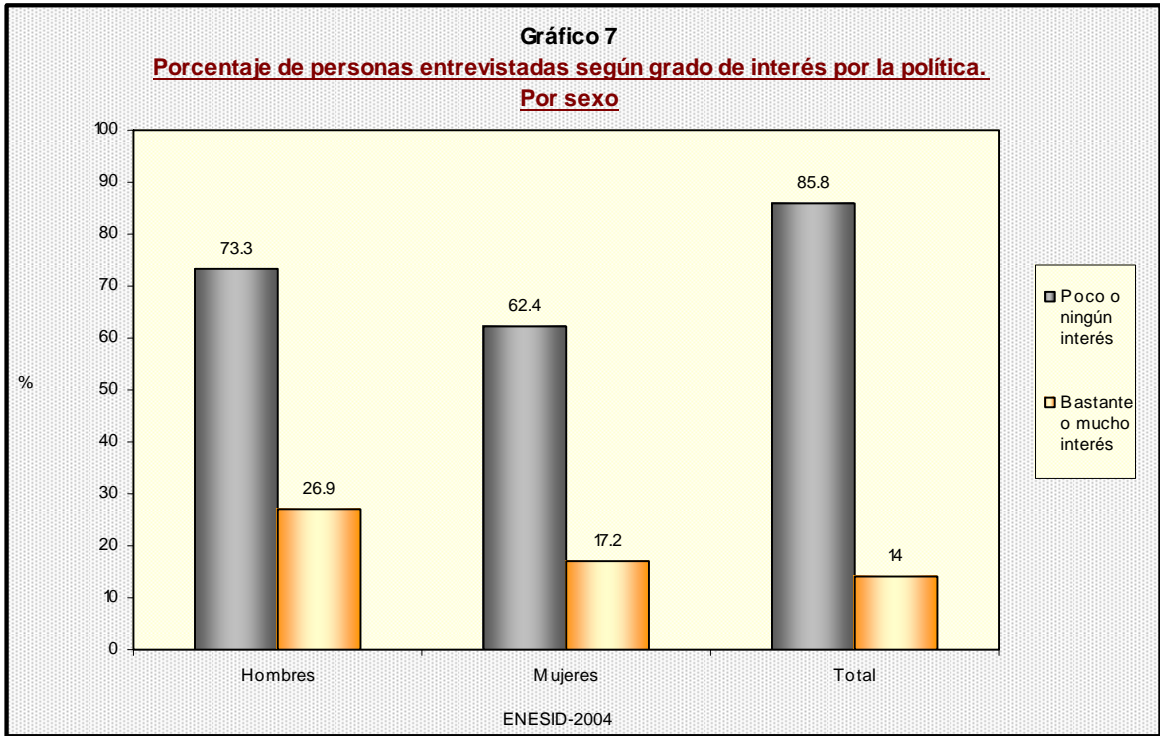
14. La gente se entera de los problemas de la vida política principalmente por medio de la televisión, aunque los contactos personales y la radio ocupan el segundo lugar. La prensa escrita ocupa un lejano tercer lugar como medio de conocimiento político, mientras el uso del Internet a este respecto es prácticamente nulo.

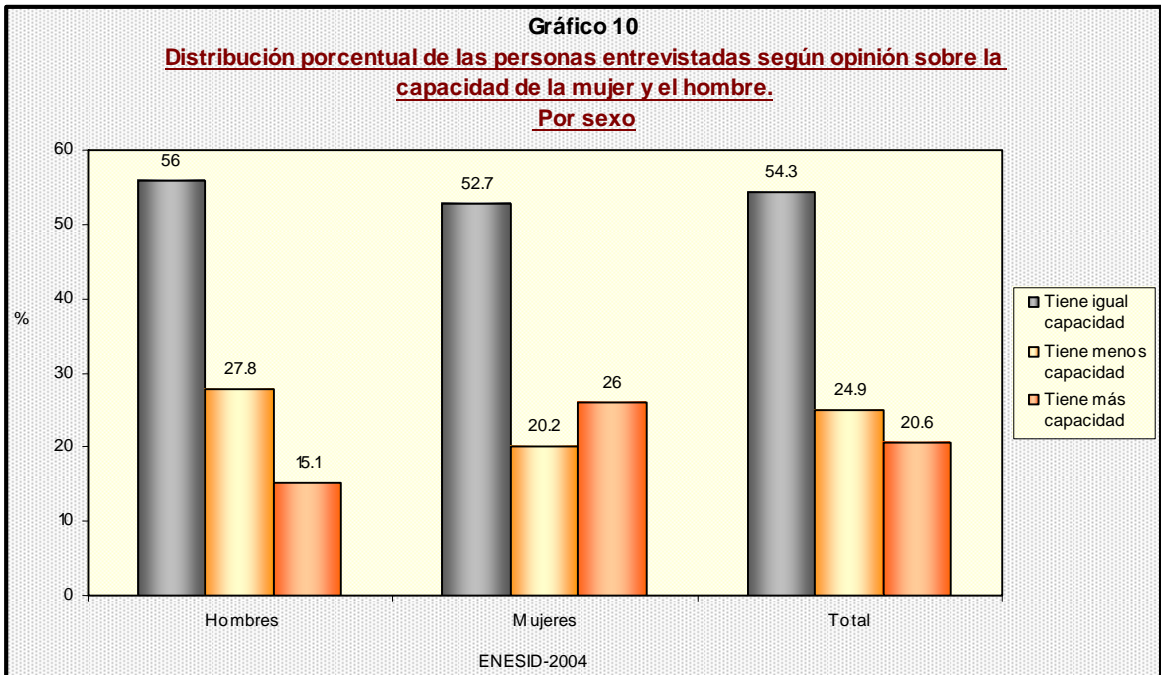
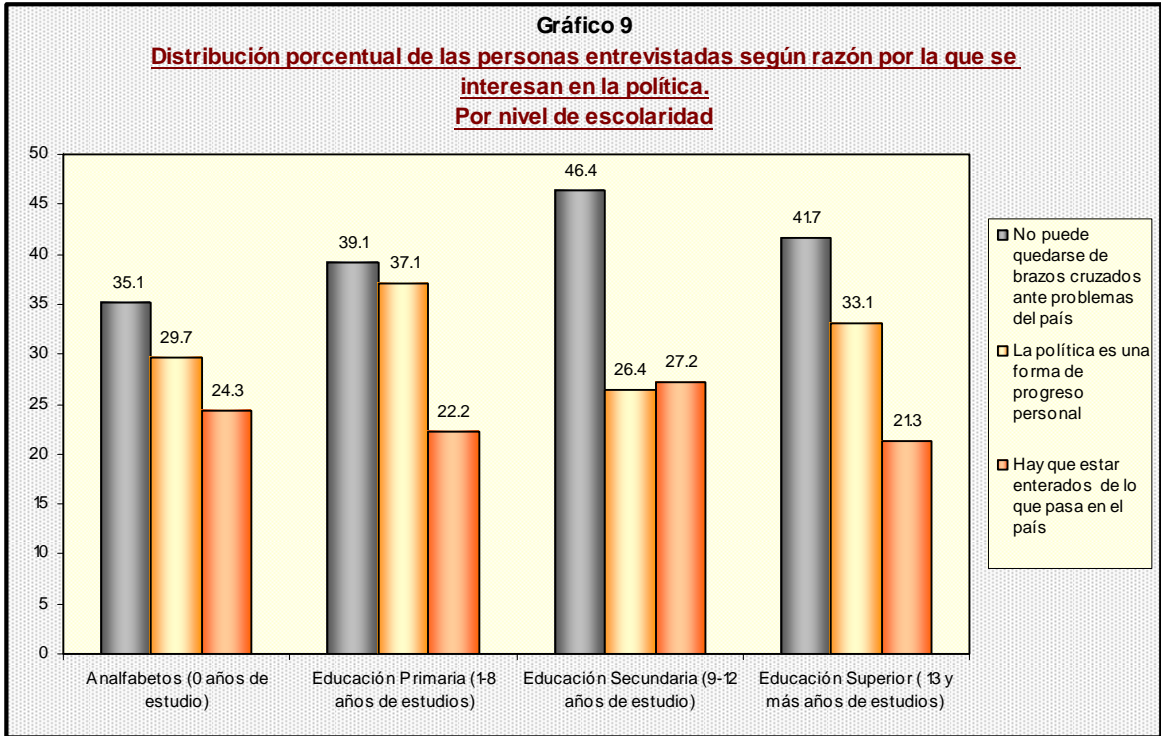
Gráficos











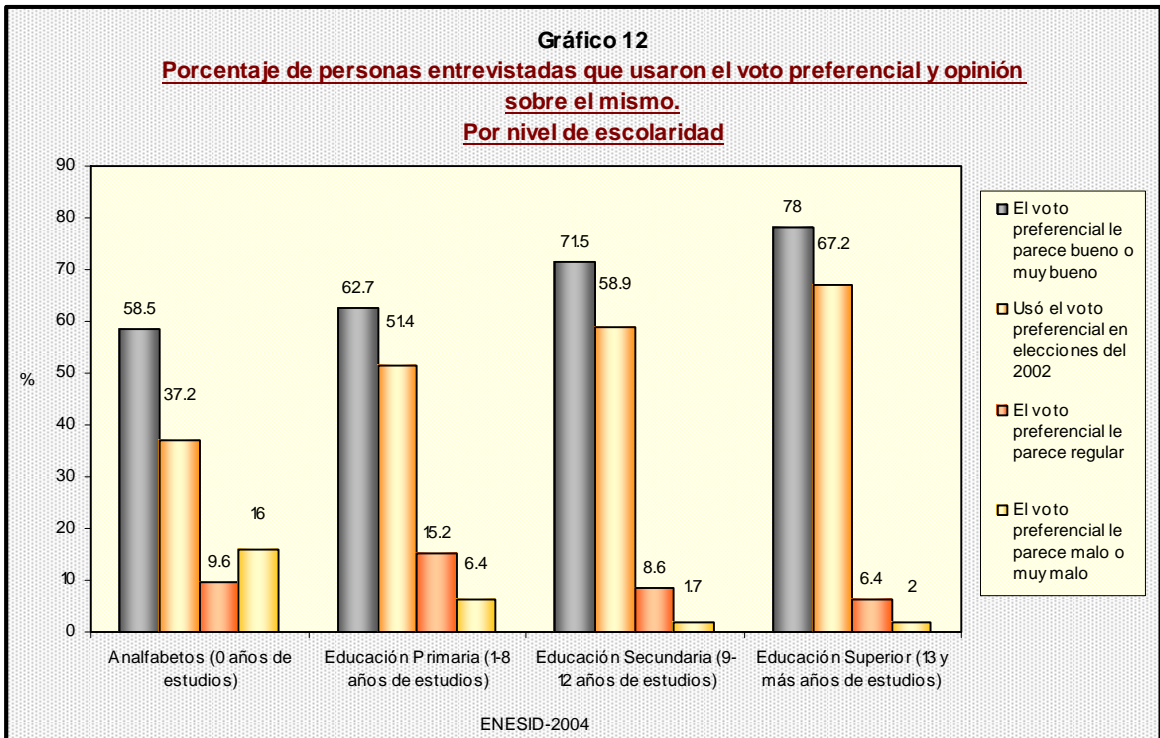
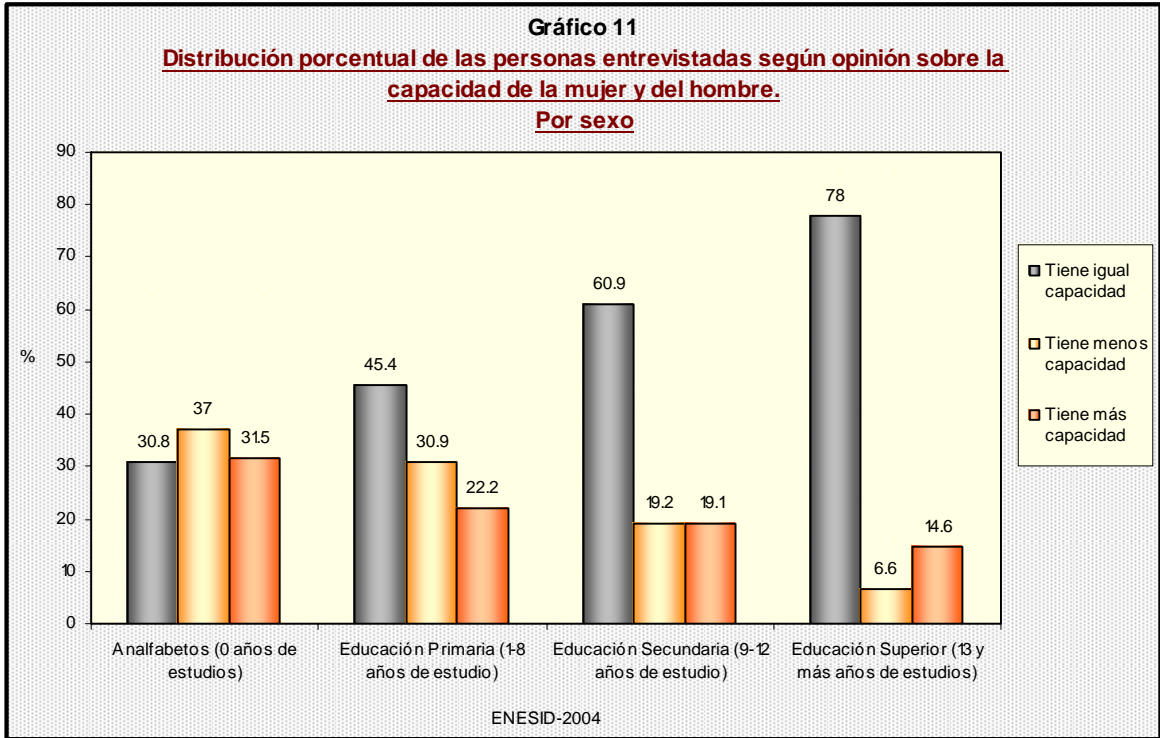


Gráfico 13
Porcentaje de personas entrevistadas que confía en las instituciones señaladas.
Por total del país

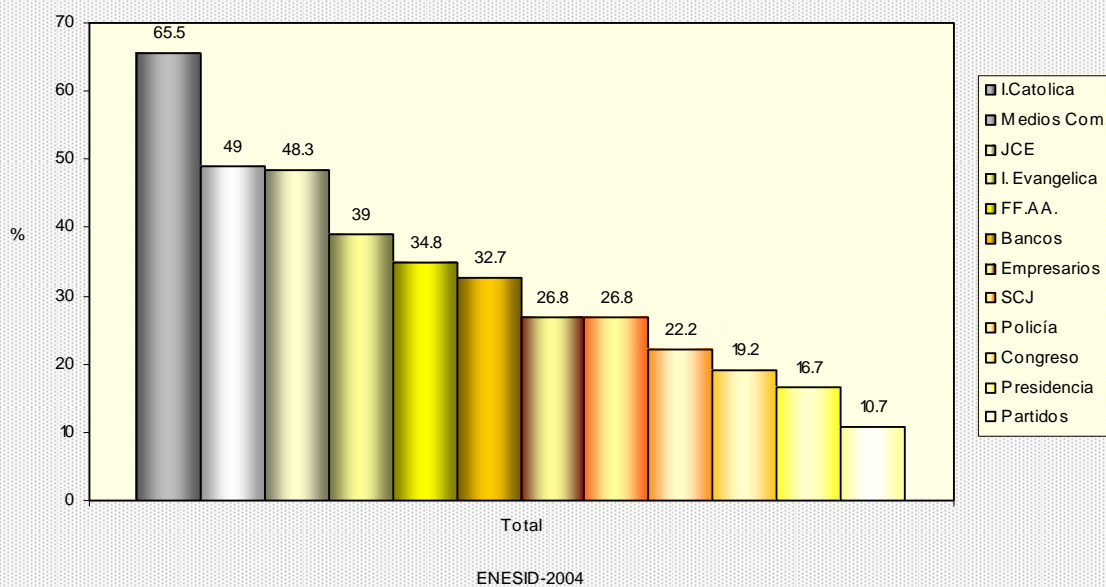
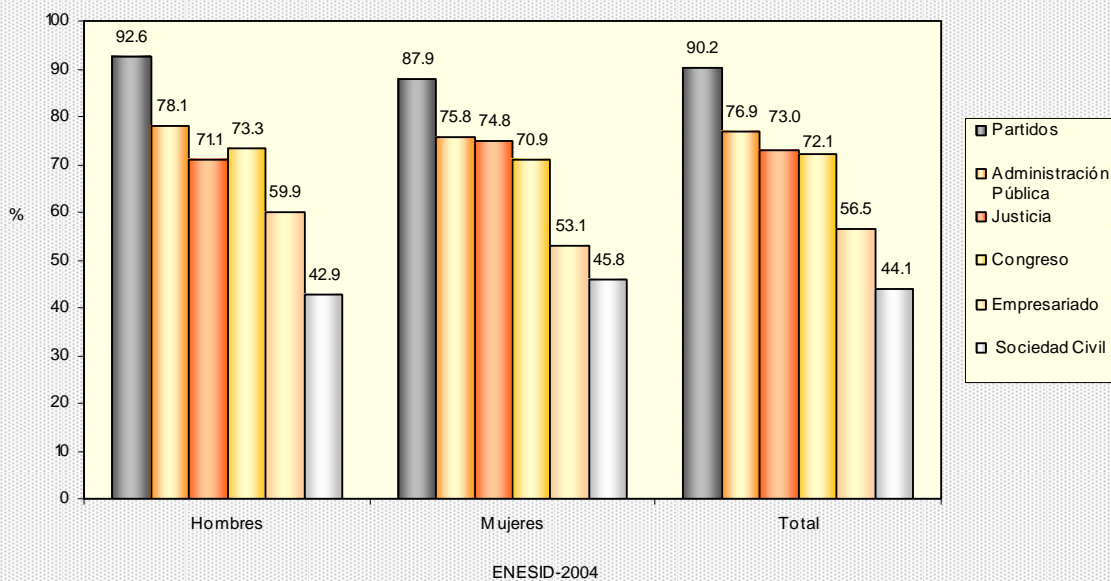


Gráfico 14
Porcentaje de personas entrevistadas que no confía en las instituciones señaladas.
Por el total del país



CUADROS

Cuadro 1

Distribución porcentual de las personas entrevistadas según si consideran que la situación del país es buena/muy buena, regular o mala /muy mala, por sexo, grupos de edad y área de residencia.

Sexo	Buena	Regular	Mala	No sabe	Total
	Muy buena		Muy mala		
Hombres	4.2	8.1	87.2	0.5	100.0
Mujeres	2.5	5.6	91.4	0.5	100.0
Grupos de Edad					
Jóvenes (18-29)	2.5	4.9	92.4	0.2	100.0
Adulto joven (30-49)	3.0	5.9	90.7	0.4	100.0
Adultos (50-59)	3.4	9.0	87.6	--	100.0
Viejos (60 y más)	6.4	12.8	80.5	0.3	100.0
Área de Residencia					
Área Metropolitana	4.3	5.3	90.3	0.1	100.0
Santiago	3.0	5.9	90.7	0.4	100.0
Resto urbano	3.1	7.5	89.1	0.3	100.0
Resto rural	2.8	8.4	88.3	0.5	100.0
El país	3.4	6.8	89.5	0.3	100.0

Fuente: Encuesta sobre el Estado de Situación de la Democracia Dominicana 2003-2004

ENESID

Cuadro 2

Distribución porcentual de las personas entrevistadas según si consideran que la situación del país mejorará algo o mucho, seguirá igual o empeorará algo o mucho, por sexo, grupos de edad y área de residencia.

Sexo	Mejorará algo o mucho	Seguirá igual	Empeorará algo o mucho	No sabe	Total
	Hombres	44.7	7.9	38.6	
Mujeres	40.1	6.1	38.4	15.4	100.0
Grupos de Edad					
Jóvenes (18-29)	43.8	6.7	38.0	11.5	100.0
Adulto joven (30-49)	39.3	6.5	43.0	11.2	100.0
Adultos (50-59)	44.2	6.7	36.4	12.7	100.0
Viejos (60 y más)	46.9	8.2	28.3	16.6	100.0
Área de Residencia					
Área Metropolitana	41.4	8.3	41.3	9.0	100.0
Santiago	50.6	5.2	37.2	7.0	100.0
Resto urbano	41.2	6.3	38.3	14.2	100.0
Resto rural	41.5	6.8	35.5	16.2	100.0
El país	42.4	6.9	38.5	12.2	100.0

ENESID, 2003-2004

CUADRO 3

Distribución de las personas entrevistadas según si consideran que el asunto más importante para el bienestar del país es capacidad de trabajo, fe religiosa, éxito económico, estabilidad familiar, más calidad educación, por sexo, grupos de edad y área de residencia.

<u>Sexo</u>	Capacidad de trabajo	Fe religiosa	Éxito económico del país	Estabilidad familiar	Más calidad educación	Otros	No sabe	Total
Hombres	19.0	11.0	16.5	10.3	23.8	19.4	0.0	100.0
Mujeres	17.8	19.4	12.2	10.4	19.6	20.2	0.4	100.0
Grupos de Edad								
Jóvenes (18-29)	19.6	9.7	16.4	9.9	23.9	20.4	0.1	100.0
Adulto joven (30-49)	17.7	16.5	15.2	11.3	19.5	19.6	0.2	100.0
Adultos (50-59)	15.4	19.5	12.4	11.2	26.6	14.3	0.6	100.0
Viejos (60 y más)	19.8	21.3	8.2	7.9	19.5	23.5	0.0	100.0
Área de Residencia								
Área metropolitana	14.9	14.0	15.8	10.5	22.4	22.3	0.1	100.0
Santiago	13.8	14.5	16.4	13.4	29.7	11.8	0.4	100.0
Resto urbano	23.2	15.3	13.0	9.4	19.2	19.8	0.1	100.0
Resto rural	18.8	17.2	12.9	9.9	20.6	20.3	0.3	100.0
El país	18.4	15.2	14.3	10.3	21.7	19.9	0.2	100.0

ENESID, 2003-2004

CUADRO 4

Distribución porcentual de las personas entrevistadas según cual consideran es la característica más importante de la democracia, por sexo, edad y nivel de escolaridad

<u>Sexo</u>	Competencia política entre partidos	Justicia distributiva (salarios e ingresos justos)	Protección del estado a los más débiles	No sabe	Total
Hombres	7.4	38.5	52.8	1.3	100.0
Mujeres	4.2	40.4	53.9	1.6	100.0
Grupos de Edad					
Jóvenes (18-29)	5.1	40.3	53.9	0.6	100.0
Adulto joven (30-49)	6.8	38.9	53.1	1.2	100.0
Adultos (50-59)	1.9	40.4	57.3	0.4	100.0
Viejos (60 y más)	7.6	38.2	49.3	5.0	100.0
Nivel de Escolaridad					
Analfabetos (0 años de estudios)	3.4	31.5	61.6	3.5	100.0
Educación Primaria (1-8 años de estudios)	3.9	36.9	57.1	2.1	100.0
Educación Secundaria (9-12 años de estudios)	7.7	39.8	52.2	3.0	100.0
Educación Superior (13 y más años de estudios)	9.8	49.2	40.4	6.0	100.0
El país	5.8	39.5	53.3	1.4	100.0

ENESID, 2003-2004

Cuadro 5

Porcentajes de personas que están de acuerdo con varias afirmaciones sobre la democracia, por sexo, grupos de edad y nivel de escolaridad

	A veces está bien que el Gobierno no tome en cuenta las leyes o el congreso a fin de resolver los problemas	No importa si el Gobierno es democrático sino que resuelva los problemas económicos del país	Hay que obedecer la ley ante todo	El Presidente de la República tiene demasiado poder
Sexo				
Hombres	42.2	63.1	93.3	80.0
Mujeres	40.6	65.5	91.3	78.7
Grupos de Edad				
Jóvenes (18-29)	42.2	67.0	92.9	77.9
Adulto joven (30-49)	39.8	61.4	90.6	80.1
Adultos (50-59)	44.6	67.4	94.4	82.8
Viejos (60 y más)	41.7	64.1	94.2	77.3
Nivel de Escolaridad				
Analfabetos (0 años de estudios)	51.3	71.2	89.7	81.5
Educación Primaria (1 a 8 años de estudios)	44.4	70.0	92.4	80.3
Educación Secundaria (9-12 años de estudios)	38.2	62.8	92.6	77.3
Educación Superior (13 y más de años estudios)	33.8	47.0	92.0	78.5
El país	41.3	64.2	92.2	79.2

ENESID, 2003-2004

Cuadro 6

Porcentajes de personas entrevistadas que están de acuerdo con que para alcanzar el éxito en la política hay que estar con el partido que esta en el poder y con que un gobierno democrático puede funcionar bien sin congreso, por sexo, grupos de edad y Nivel de Escolaridad.

	Para alcanzar el éxito en la política hay que estar con el partido que está en el poder	Un gobierno democrático puede funcionar bien sin congreso
Sexo		
Hombres	48.6	23.1
Mujeres	56.7	24.2
Grupos de Edad		
Jóvenes (18-29)	55.8	21.1
Adulto joven (30-49)	48.7	23.4
Adultos (50-59)	52.8	28.1
Viejos (60 y más)	56.9	26.8
Nivel de Escolaridad		
Analfabetos (0 años de estudios)	64.3	29.4
Educación Primaria (1-8 años de estudios)	55.7	26.7
Educación Secundaria (9-12 años de estudios)	51.4	20.2
Educación Superior (13 y más años de estudios)	41.0	17.6
El país	52.6	23.6

ENESID, 2003-2004

Cuadro 7

Porcentaje de personas entrevistadas según grado de interés por la política, por sexo, grupos de edad y Nivel de Escolaridad.

	Bastante y mucho interés por la política	Poco o ningún interés por la política
Sexo		
Hombres	26.9	73.3
Mujeres	17.2	62.4
Grupos de Edad		
Jóvenes (18 a 29)	17.2	82.6
Adultos/jóvenes (30 a 49)	25.6	74.2
Adultos (50 a 59)	25.1	74.2
Viejos (60 y más)	19.8	79.6
Nivel de Escolaridad		
Analfabetos (0 años de estudios)	25.3	74.1
Educación Primaria (1 a 8 años de estudios)	20.5	79.2
Educación Secundaria (9 a 12 años de estudios)	17.9	83.0
Educación Superior (13 y más años de estudios)	32.0	67.0
El país	14.0	85.8

ENESID, 2003-2004

Cuadro 8

Distribución porcentual de las personas entrevistadas según razón por la que se interesan en la política, por sexo, grupos de edad y Nivel de Escolaridad.

	No puede quedarse de brazos cruzados ante problemas del país	La política es una forma de progreso personal	Hay que estar enterados de lo que pasa en el país	Otros	No sabe	Total
Sexo						
Hombres	40.5	36.5	21.2	1.5	0.3	100.0
Mujeres	42.0	28.3	26.4	1.4	1.8	100.0
Grupos de Edad						
Jóvenes (18-29)	37.6	34.8	27.0	0.7	0.0	100.0
Adulto joven (30-49)	43.9	30.9	22.5	1.5	1.2	100.0
Adultos (50-59)	35.8	43.3	16.4	1.5	3.0	100.0
Viejos (60 y más)	42.6	29.4	25.0	2.9	0.0	100.0
Nivel de Escolaridad						
Analfabetos (0 años de estudios)	35.1	29.7	24.3	8.1	2.7	100.0
Educación Primaria (1-8 años de estudios)	39.1	37.1	22.2	0.8	0.4	100.0
Educación Secundaria (9-12 años de estudios)	46.4	26.4	27.2	0.0	0.0	100.0
Educación Superior (13 y más años de estudios)	41.7	33.1	21.3	2.4	1.8	100.0
El País	41.1	33.3	23.2	1.5	1.0	100.0

ENESID, 2003-2004

Cuadro 9

Porcentaje de las personas entrevistadas que están de acuerdo con cuatro afirmaciones sobre los partidos políticos, por sexo, grupos de edad y nivel de escolaridad.

	Los partidos son necesarios para que la democracia funcione	Cuando los partidos llegan al poder se olvidan de sus promesas	En los partidos hay mucha Corrupción	Los partidos no son transparente en el manejo de sus recursos financieros
Sexo				
Hombres	88.7	94.5	92.6	78.7
Mujeres	87.1	96.0	87.9	74.3
Grupos de Edad				
Jóvenes (18-29)	86.4	96.0	92.0	79.4
Adulto joven (30-49)	88.8	95.2	90.1	77.2
Adultos (50-59)	89.1	94.4	90.3	72.7
Viejos (60 y más)	87.8	94.5	85.7	70
Nivel de Escolaridad				
Analfabetos (0 años de estudios)	89.0	88.9	85.5	86.6
Educación Primaria (1-8 años de estudios)	88.0	95.6	89.3	74.1
Educación Secundaria (9-12 años de estudios)	85.5	95.3	91.3	79.5
Educación Superior (13 y más años de estudios)	88.6	94.2	93.2	80.3
El país	87.9	95.3	90.2	76.4

ENESID, 2003-2004

Cuadro 10

Distribución porcentual de las personas según nivel de militancia partidaria, por sexo y nivel de Escolaridad.

Sexo	Miembro	Simpatizante	Ni simpatiza ni es miembro
Hombre	19.9	35.7	44.3
Mujer	12.5	36.7	50.6
Nivel de Escolaridad			
Analfabetos (0 años de estudios)	11.6	37.0	51.4
Educación Primaria (1 a 8 años de estudios)	15.5	36.3	47.9
Educación Secundaria (9 a 12 años de estudios)	14.8	35.0	50.1
Educación Superior (13 y más años de estudios)	22.2	37.6	40.2
El país	16.2	36.2	47.5

ENESID 2003-2004

Cuadro 11

Distribución porcentual de las personas entrevistadas según la capacidad de hombre y mujer, por sexo, grupos de edad y nivel de escolaridad.

Sexo	Tiene más capacidad	Tiene igual capacidad	Tiene menos capacidad
Hombres	15.1	56.0	27.8
Mujeres	26.0	52.7	20.2
Grupos de Edad			
Jóvenes (18-29)	17.3	59.8	22.2
Adulto joven (30-49)	22.5	55.2	20.7
Adultos (50-59)	21.7	47.2	30.7
Viejos (60 y más)	22.2	44.0	32.7
Nivel de Escolaridad			
Analfabetos (0 años de estudios)	31.5	30.8	37.0
Educación Primaria (1-8 años de estudios)	22.2	45.4	30.9
Educación Secundaria (9-12 años de estudios)	19.1	60.9	19.2
Educación Superior (13 y más años de estudios)	14.6	78.0	6.6

ENESID, 2003-2004

Cuadro 11 (continuación)

Distribución porcentual de las personas entrevistadas según la capacidad de hombre y mujer, por sexo, grupos de edad y nivel de escolaridad.

Área de Residencia	Tiene más capacidad	Tiene igual capacidad	Tiene menos capacidad
Área Metropolitana	21.41	56.31	21.66
Santiago	24.54	52.04	22.68
Resto Urbano	18.44	57.84	21.83
Resto Rural	20.73	47.56	30.84
El País	20.63	54.29	23.98

ENESID, 2003-2004

Cuadro 12

Porcentaje de personas entrevistadas que usaron el voto preferencial y opinión sobre el mismo, por sexo, grupos de edad y nivel de escolaridad.

	Usó el voto preferencial en elecciones del 2002	El voto preferencial le parece bueno o muy bueno	El voto preferencial le parece regular	El voto preferencial le parece malo o muy malo
Sexo				
Hombres	57.6	70.3	9.8	14.4
Mujeres	52.5	64.3	13.8	15.5
Grupos de Edad				
Jóvenes (18-29)	55.4	57.3	12.2	18.0
Adulto joven (30-49)	58.9	70.5	10.7	16.2
Adultos (50-59)	56.8	67.3	9.3	15.8
Viejos (60 y más)	42.9	58.4	16.0	13.0
Nivel de Escolaridad				
Analfabetos (0 años de estudios)	37.2	58.5	9.6	16.0
Educación Primaria (1-8 años de estudios)	51.4	62.7	15.2	15.7
Educación Secundaria (9-12 años de estudios)	58.9	71.5	8.6	18.2
Educación Superior (13 y más años de estudios)	67.2	78.0	6.4	13.6
El país	55.1	67.2	11.7	16.0

ENESID, 2003-2004

Cuadro 13

Distribución porcentual de las personas entrevistadas que usaron el voto preferencial según razón por la cual usó el voto preferencial. Por sexo, nivel de escolaridad y grupos de edad.

	Candidato hizo contacto personal	Candidato repartió dinero	Amigos le presionaron	Pertenece o simpatiza con el mismo partido del candidato	Confía o simpatizaba con el candidato
Sexo					
Hombres	22.3	4.8	5.3	54.5	9.3
Mujeres	22.5	4.4	8.5	55	7
Grupos de Edad					
Jóvenes (18-29)	22.9	2.9	8.6	57.1	2.9
Adulto joven (30-49)	20.3	4.7	7	58.6	6.1
Adultos (50-59)	21.9	6.7	7.3	49.4	10.7
Viejos (60 y más)	27.4	2.4	5.3	51.2	11.3
Nivel de Escolaridad					
Analfabetos (0 años de estudios)	23.8	6.7	7.9	52.4	6.7
Educación Primaria (1-8 años de estudios)	21.6	4.5	6.1	55.2	9.3
Educación Secundaria (9-12 años de estudios)	21.2	2.9	7.7	53.8	10.6
Educación Superior (13 y más años de estudios)	24.2	3	6.1	57.6	4
El País	22.4	4.6	6.7	54.7	8.2

ENESID-2004

Cuadro 14

Porcentajes de personas entrevistadas que esta de acuerdo con cinco afirmaciones sobre Seguridad Ciudadana, Policía , Justicia y Derechos, por sexo, grupos de edad y nivel de escolaridad.

	La gente con dinero siempre consigue que la policía los proteja	Cuando hay conflictos entre la policía y la justicia casi siempre predominan los intereses de la policía	El narcotráfico tiene mucha influencia en la justicia dominicana	La gente pobre consigue siempre que la policía los proteja	Reclamar sus derechos no sirve de nada en el país
Sexo					
Hombres	94.4	70.9	76.8	17.5	70.3
Mujeres	93.5	69.3	77.6	17.1	73.1
Grupos de Edad					
Jóvenes (18-29)	95.5	71.2	80.4	13.5	69.5
Adulto joven (30-49)	93.7	72.0	80.2	15.6	73.2
Adultos (50-59)	94.0	68.9	72.3	18.0	74.5
Viejos (60 y más)	90.7	62.7	64.4	31.5	70.6
Nivel de Escolaridad					
Analfabetos (0 años de estudios)	92.5	68.5	69.9	39.0	74.0
Educación Primaria (1-8 años de estudios)	93.5	71.6	74.4	21.0	71.9
Educación Secundaria (9-12 años de estudios)	95.1	69.3	80.8	11.4	72.0
Educación Superior (13 y más años de estudios)	93.4	67.4	87.8	8.3	69.6
El país	93.9	70.1	77.2	17.4	71.7

ENESID, 2003-2004

Cuadro 15

Porcentaje de personas entrevistadas que confía en las 12 instituciones señaladas, según sexo, grupos de edad y nivel de institucionalidad

	Hombres	Mujeres	Jóvenes (18-29)	Adulto joven (30-49)	Adultos (49-59)	Viejos (60 y más)	Analfabetos (0 años de estudios)	Educación Primaria (1-8 años de estudios)	Educación Secundaria (9-12 años de estudios)	Educación Superior (13 y más años de estudios)	El país
Iglesia Católica	64.2	66.8	61.5	63.8	67.8	78.7	77.3	71.8	57.4	43.4	65.5
Medios Com.	52.8	43.3	56.5	45.5	41.9	47.2	43.8	49.6	53	42	49
JCE	51.2	45.6	48.2	47.6	49.8	50.1	53.4	52.1	45.2	40.4	48.3
FF.AA.	42.5	27.3	33.1	32.1	38.2	44.4	39.7	35.4	36	28.7	34.8
Iglesia Evangélica	42.2	35.9	39.7	39.2	38.2	37.6	42.4	40.5	37.3	35.8	39
Bancos	35.8	29.8	38.2	30.7	29.9	28	29.4	31.7	34	34.8	32.7
Empresarios	30.5	23.3	29.1	26	24	26.6	30.1	25.3	26.3	31.3	26.8
SCJ	39.4	23.3	25.4	25.3	28.5	33.5	32.2	28	24	26	26.8
Policía	25.8	18.7	19.3	19.3	24.9	36.3	35	24.6	21.3	11.6	22.2
Congreso	21.9	16.7	17.7	17.5	24.4	24.2	30.1	22.1	16	12.6	19.2
Presidencia	19.6	13.9	12	16	24.7	23.9	26.7	20.2	11.4	11.3	16.7
Partidos	13.1	8.5	7.6	11	14.6	14.3	15	13	6.7	9.3	10.7

ENESID, 2003-2004

Cuadro 16

Porcentaje de personas entrevistadas que dijo que en las 6 instituciones señaladas hay mucha o bastante corrupción según sexo, grupos de edad y nivel de escolaridad.

<u>Sexo</u>	Partidos	Justicia	Congreso	Administración Pública	Empresariado	Sociedad Civil
Hombres	92.56	71.13	73.28	78.08	59.88	42.86
Mujeres	87.88	74.8	70.92	75.77	53.07	45.79
Grupos de Edad						
Jóvenes (18-29)	92.03	75.37	73.41	74.88	54.41	41.85
Adulto joven (30-49)	90.12	72.99	74.95	80.33	57.44	47.67
Adultos (49-59)	90.26	71.16	69.66	76.4	58.8	38.27
Viejos (60 y más)	85.71	68.51	62.39	72.01	56.56	39.47
Nivel de Escolaridad						
Analfabetos (0 años de estudios)	83.56	73.29	69.18	76.03	52.74	45.45
Educación Primaria (1-8 años de estudios)	89.31	72.41	70.26	74.57	58.33	42.13
Educación Secundaria (9-12 años de estudios)	91.26	74.5	72.21	77.79	55.73	46.84
Educación Superior (13 y más años de estudios)	93.18	71.72	78.54	82.83	53.28	43.32
Total	90.16	72.96	72.1	76.92	56.45	44.06

ENESID, 2003-2004

Cuadro 17

Porcentaje de personas entrevistadas que piensa que no hay transparencia en cinco instituciones publicas señaladas, por sexo, grupos de edad y nivel de escolaridad.

	Secretaría Salud Pública	Secretaría Educación	Presidencia	Secretaría Agricultura	Banco Central
Sexo					
Hombres	47.6	34	56.1	46.2	40.4
Mujeres	45.1	35.2	55.9	42.3	38.5
Grupos de Edad					
Jóvenes (18-29)	39.7	31.3	58.7	38	36.2
Adulto joven (30-49)	49.7	35.8	57.3	47.5	41.8
Adultos (50-59)	52.1	35.2	49.8	46.4	39.7
Viejos (60 y más)	47.2	38.5	50.1	47.5	39.9
Nivel de Escolaridad					
Analfabetos (0 años de estudios)	45.2	36.3	53.4	50	45.9
Educación Primaria (1-8 años de estudios)	48.6	36.5	54.3	46.2	39.9
Educación Secundaria (9-12 años de estudios)	42.6	32.2	57.7	41.0	38.1
Educación Superior (13 y más años de estudios)	46.2	32.3	58.8	41.7	37.9
Total	46.3	34.6	56	44.2	39.4

ENESID, 2003-2004

Cuadro 18

Distribución de las personas según el medio principal a través del cual se enterarán de los asuntos políticos según sexo, grupos de edad y nivel de escolaridad.

	Radio	Televisión	Contactos personales y amigos	No se enteran o no le interesa	Internet
<u>Sexo</u>					
Hombres	17.7	58	13.3	1.2	0.2
Mujeres	13.2	61.9	18.4	1.5	0.2
<u>Grupos de Edad</u>					
Jóvenes (18-29)	12.6	69.9	15.3	1	0.1
Adulto joven (30-49)	15.2	62.6	14.4	1.1	0.1
Adultos (49-59)	14.6	57.3	16.1	2.2	0.0
Viejos (60 y más)	23.6	46.9	21.9	2.6	0.0
<u>Nivel de Escolaridad</u>					
Analfabetos (0 años de estudios)	26	42.5	26.7	4.1	0.0
Educación Primaria (1-8 años de estudios)	18.9	54.1	20.8	1.8	0.2
Educación Secundaria (9-12 años de estudios)	10.7	67.9	11.2	0.6	0.0
Educación Superior (13 y más años de estudios)	9.1	70.2	5.6	0.5	0.0
Total	15.4	59.9	15.9	1.4	0.1

ENESID, 2003-2004